

# Una aproximación al concepto de “lo social” desde trabajo social

Fecha de recepción: agosto 4 de 2008

Fecha de aprobación: septiembre 2 de 2008

Alba Luz Campos Aldana<sup>1</sup>

## RESUMEN

Este artículo se basa en la investigación “El concepto de “lo social” para trabajo social: una mirada desde un grupo de profesionales en ejercicio”, desarrollada en el 2007, para optar el título de *magíster* en Desarrollo Educativo y Social en la Universidad Pedagógica Nacional, convenio CINDE. El objetivo propuesto fue analizar lo que para las profesionales de trabajo social se entiende como “lo social”, a partir de su ejercicio, y posibilitar el establecimiento de elementos conceptuales del término, desde diversos escenarios de la vida profesional.

La investigación de carácter cualitativo comprensivo, buscó especificar propiedades importantes que sobre “lo social” conciben las profesionales, posibilitando la fundamentación conceptual desde sus conocimientos y experiencias. La información se organizó en matrices descriptivas que permitieron hacer una aproximación al análisis sintáctico y semántico, teniendo en cuenta los discursos de cada una de las entrevistas; la matriz contiene componentes como la interpretación realizada por la investigadora, las categorías emergentes y el significado dado a cada categoría emergente, que dio paso a la construcción del concepto de “lo social”. Los resultados

muestran el proceso de construcción del concepto de “lo social” desde el análisis realizado a la literatura encontrada y a la vez, elaborado a partir de los conceptos emitidos por las profesionales. En el artículo no se integra toda la información del proceso investigativo.

**Palabras clave:** “lo social”, trabajo social, “lo social” en trabajo social.

## “An approach to the concept of ‘the social’ thing for social work”

## ABSTRACT

This article is based in the investigation “The Concept of “social issues” for Social Work: a look from a group of practitioners” developed in 2007, opting for the title of master in educational and Social development in the Pedagogical National University CINDE Convention, the proposed target of the investigation was to analyse what the professionals of Social Work is understood as “social issues” from their exercise, and enable the

<sup>1</sup> Trabajadora social, especialista en Docencia Universitaria y *magíster* en Desarrollo Educativo y Social. Docente de la Facultad de Trabajo Social Universidad de la Salle. Correos electrónicos: [acampos@lasalle.edu.co](mailto:acampos@lasalle.edu.co), [albaluzcampos@yahoo.com](mailto:albaluzcampos@yahoo.com)

establishment of conceptual elements of the term from the various professionals stages of life.

In the research of a qualitative nature, comprehensive, sought to specify important properties of concept about social issues are the professionals allowing its conceptual foundation from their knowledge and experiences. The analysis was organized parent descriptive information that resulted in an approach to parsing and semantic, taking into account the speeches of individual interviews, the matrix contains components such as the interpretation made by the researcher, and emerging categories the

meaning given to each category emerging what later gave way to the construction of the concept object of study.

The results show the process of constructing the concept of “social issues” from the analysis of literature found at the same time, based on the concepts issued by the professionals. It is clear that for the article was not taken into account all information contained in the investigative process.

**Key words:** “social issues”, social work, social work, of no social issues.

## INTRODUCCIÓN

Indagar acerca de “lo social” no ha sido labor fácil para distintas profesiones, puesto que se tienen diferentes connotaciones del término; siempre ha sido una acepción ambigua y de difícil conceptualización desde las distintas disciplinas. Los teóricos consideran que “lo social” no es propiedad de una disciplina concreta, pues las cuestiones relativas a la vida social y a la acción social, se extienden a todas las disciplinas científicas y humanas. Desde la profesión de trabajo social el término ha tenido diferentes alcances, como se verá en el contenido de este artículo.

Nidia Aylwin señala que “... el trabajo social durante su trayectoria como profesión en América Latina ha tenido dificultades para definir su identidad, que pueden ser ejemplificadas en el cambio de denominación profesional, de visitadores sociales o asistentes sociales y luego, a trabajadores sociales” (Aylwin, 1999).

En la cotidianidad de la práctica y del ejercicio profesional, resulta difícil determinar qué es lo que puede considerarse como “trabajo social”, cuál es su objeto de análisis y de actuación, cuál es la especificidad en “lo social”. Encontramos distintas definiciones de trabajo social y a la vez, muchas disciplinas que intervienen en diferentes ámbitos de “lo social”.

Otra dificultad, es el vacío que se vivencia, en concretar el objeto de análisis e intervención y “lo social” como objeto, que fueron en definitiva, caminos que transitaron en el análisis de la investigación.

Para abordar el tema de “lo social” desde trabajo social, se incursionó en la dinámica laboral de un grupo de profesionales con amplia experiencia en el ejercicio profesional, que atiende diferentes grupos poblacionales como educadores, estudiantes, egresados, familias en conflicto, población en situación de desplazamiento, niños y niñas con medida de

protección, niñas, niños y jóvenes con discapacidad cognitiva y personas mayores. La pregunta, ¿cómo se entiende el concepto de “lo social” para trabajo social?, se constituye en un proceso personal y profesional de permanente reflexión desde los distintos escenarios –aulas, prácticas de entrenamiento profesional, ejercicio-quehacer profesional–.

La investigación de corte cualitativo comprensivo, permitió explorar los conocimientos y experiencias que comparten profesionales de trabajo social en un determinado contexto. Cuando se habla de lo “cualitativo” se hace referencia a una perspectiva específica de asumir y abordar la realidad. Bonilla y Rodríguez (1997) afirman: la investigación cualitativa “... intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva; a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ella y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo. Esto supone que los individuos interactúan con otros miembros de su contexto social, comparten el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad”.

Se desarrollaron once entrevistas semiestructuradas y reflexiones con las participantes en la investigación, dando cuenta de los distintos conceptos que se cruzan en las formas de comprender “lo social” para trabajo social, unidas a la revisión bibliográfica. En el artículo se presentan perspectivas y nociones del concepto desde diferentes autores y a partir de ello los hallazgos encontrados.

## EL CONCEPTO DE “LO SOCIAL” DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL TRABAJO SOCIAL

los desarrollos y avances de la ciencia natural han influido en el pensamiento de la ciencia social, al

tiempo que han acentuado la creciente decepción con respecto a las teorías dominantes en la corriente principal de la ciencia social. El resultado de tales cambios ha sido la difusión de enfoques de pensamiento teórico. Pensamientos como la fenomenología, la hermenéutica y la teoría crítica, representadas en las obras de Habermas, han adquirido actualmente mucha importancia.

Con el desarrollo de las ciencias sociales se posibilitó la reflexión y el conocimiento sobre “lo social”: la Revolución Industrial constituye un hecho histórico en el cual aparece su consideración como problema. Con la sociedad industrial y la importancia del conocimiento científico, se hace explícita la necesidad de explicar, desde este –el fenómeno social– dar paso de una filosofía social y a una ciencia de “lo social”. Con Comte comienza a prevalecer un pensamiento positivo de “lo social”, que enfatiza en la necesidad de construir un conocimiento; se asume el método científico utilizado en las ciencias naturales, dando origen al paradigma positivista.

Frente al planteamiento del positivismo, se desarrolla otra perspectiva que cuestiona los criterios anteriores y presenta una visión nueva –considerada como la que logra conocer la estructura y funcionamiento de la sociedad capitalista–, que explica su carácter explotador y alienante: el materialismo histórico, sustentado en el pensamiento desarrollado por Carlos Marx.

La complejidad de la sociedad, la necesidad de profundizar el conocimiento de los fenómenos de los procesos sociales y la apreciación de la importancia y trascendencia de “lo social”, posibilitan el desarrollo del paradigma hermenéutico interpretativo comprensivo, el cual da importancia a los sujetos considerados como actores sociales capaces de dar significado a las acciones y a las relaciones sociales, logrando incorporar nuevas perspectivas en relación con “lo social”.

Además de lo anterior, se han reconocido pensamientos de tradición como el “interaccionismo simbólico y el estructuralismo o post-estructuralismo; a estos hay que añadir otros más recientes dentro de los que se encuentran la etnometodología, la teoría de la estructuración y la ‘teoría de la praxis’ relacionada, sobre todo, con Bordieu” (Guiddhes *et. ál.*, 2001).

De esta manera y desde diferentes perspectivas, “lo social” emerge como una demanda fundamental en la vida de las y los sujetos, de las instituciones y de la sociedad.

En este sentido, sin desconocer la influencia que han tenido los anteriores planteamientos, se hace necesario señalar un breve bosquejo histórico del término a partir de la profesión misma.

Con la Revolución Industrial hacia fines del siglo XIX, “lo social” con todas sus implicaciones, se convierte en centro de las relaciones antagónicas entre capital y trabajo. Este “... significado del vocablo, depende históricamente del nombre dado a la crisis de las relaciones entre proletarios y capitalistas como consecuencia de la Revolución Industrial” (Corrosa, *et. ál.*, 2006).

La organización de la producción y las condiciones de vinculación laboral, condujeron a una lucha de la clase obrera, a efectos de lograr transformaciones en esas relaciones; así se crean las organizaciones sindicales, los movimientos obreros; frente a las reclamaciones obreras, por primera vez se implementa la política social a favor de la clase trabajadora y con ella, el Estado proteccionista o de bienestar social, cuyas disposiciones legales en muchos casos, se incluyeron en la Constitución. Reconocía el “... derecho a percibir prestaciones de la seguridad social y contar con servicios estatales organizados en salud, educación, recreación, vivienda y recursos para atender emergencias sociales y las necesidades vitales de la población más carente”, (Kisnerman,

1998). De lo anterior, y como respuesta al manejo de la política y las relaciones sociales, se instituye el “trabajo social”.

El “trabajo social es una profesión que nace como herramienta para hacer más efectivas las políticas sociales; para asegurar la consecución de sus fines, debe separarse de todo sentimiento religioso, de caridad, dando a su intervención, la mayor racionalidad posible” (Corrosa, *et. ál.*, 2006).

Desde la mirada histórica, el trabajo social se fundó a partir de aproximaciones hacia lo macro y micro social y una perspectiva teórica influenciada por el pensamiento de Durkheim, en especial la preocupación por el “orden social”. El orden y la razón son de alguna manera, elementos clave del trabajo social; la razón es el lugar en que se establece una interrelación entre la acción de hombres y mujeres, y el sentido del mundo. “De hecho el trabajo social presupone la existencia de un espacio específico de intervención, un espacio especialmente acondicionado para la asistencia de los problemas sociales que denominamos generalmente con el rótulo de espacio social” (Carballeda, 2002).

El trabajo social, entonces, se propone ante la necesidad de aplicar un saber a la solución de problemas situados en un dominio específico o en espacios microsociales; el ejercicio abarca una amplia y diversa gama de intervenciones con diferentes sujetos y grupos sociales como la familia, jóvenes, tercera edad, personas en situación de desplazamiento y enfermos, entre otros. De esta manera, ha ido construyendo un espacio propicio que opera en una trama de relaciones sociales, articulando recursos de cada una de las comunidades en pro de asegurar los derechos de los sujetos, garantizando el logro eficaz de los objetivos propuestos por las políticas.

De este modo, el trabajo social ha acumulado una forma de saber relacionada con lo microsocioal, adquirida

al acercarse a la vida cotidiana de las y los sujetos con los cuales actúa y sobre quienes tiene conocimiento. La actuación se encamina a lograr el bienestar de los individuos, grupos, comunidades y organizaciones. En este sentido señala Margarita Rozas (1998), “... el trabajo social asume el concepto de bienestar social como una aspiración profesional que aporta a la búsqueda de soluciones de los problemas que dificultan el desarrollo de los individuos y grupos”.

Lo social había sido ubicado por trabajo social en una primera fase, en que se había dicho que su objetivo central era el bienestar social, desde la perspectiva de desarrollo “lo social”.

Según Ander Egg (1996), en las primeras décadas del siglo XX hablar de “lo social” aparecía asociado a tres ideas:

- Una forma de “actividad social” propia de la clase alta y media, tal como hoy se hace referencia a la estratificación social.
- La “beneficencia” y a las diversas formas de ayuda a los pobres y necesitados, asistiéndolos en algunas de sus carencias y demandas sociales.
- También a lo que se llamaba en ese entonces la “cuestión social”, aludiendo a los problemas sociales en general.

Luego por influencia de la sociología, comenzó a ser utilizado en dos sentidos: uno amplio, para hacer referencia a la sociedad global, o bien como perteneciente a lo colectivo y aludiendo a cuestiones particulares de los análisis sociológicos, como estructura social, cambio social, estratificación, movilidad y participación social.

A partir de los años sesenta, cuando se hace explícita la problemática del desarrollo, se habla de “lo social”, diferenciado de “lo económico”, aludiendo

con la expresión “lo social”, al ámbito del bienestar social, para promover mayor acceso a bienes y servicios disponibles, para asegurar una mejor distribución y aprovechamiento de los mismos, que posibilitara el mejoramiento de los niveles de vida de la población. Se habla de “lo social” para referir los llamados “sectores sociales” o “dimensiones sociales”: educación, vivienda, salud, seguridad social y servicios sociales, cuyo desarrollo permite mejorar los niveles de vida de la población.

Otros alcances en el uso del término, se refieren a “áreas problemáticas”, a “situaciones problemas” y a veces a “grupos y poblaciones marginales” (Ander Egg, 1996). En todos los casos se trata de poblaciones cuyos problemas y necesidades es necesario atender, ya que no pueden resolverlos por sí solas.

Para Malagón (2000), el significado del término “lo social” ha sido ambiguo: suele referirse a “lo social” o a lo comunitario, otras veces para designar preocupación por los pobres, o para identificar lo que no es económico. Cada disciplina le imprime un sentido particular; sin embargo, lo central del término “lo social” es aludir a los problemas sociales.

Desde la perspectiva del trabajo social, señala el autor, el término conduce a precisar qué es un problema social. Lo primero que designa, son relaciones sociales que poseen unas peculiaridades. La primera expresión para problema social, está dada por la idea de problema, consiste en que son unas relaciones indeseables que contradicen la moral vigente. Problema social es un juicio de valor negativo; además alude a algo en la expresión del ser, no valorativo, objetivo e incluso mensurable. Es la carencia. Las necesidades pueden no ser satisfechas; se trata del concepto de carencia.

El concepto “problema social” contiene otra expresión: lo político; se depende de la participación de otro, por lo general colectivo, para cambiar hacia la

satisfacción que dignifica, mediante la participación de otros que ayudan a proveer el conjunto de satisfactores por caminos distintos a los del mercado. Estos caminos tienden a agruparse en las relaciones o sectores de bienestar social, que se denominan “caridad” y “solidaridad”.

Quiroz (2002) presenta una perspectiva de discusión y reflexión sobre el objeto de análisis de Intervención del trabajo social y brinda una nueva posibilidad de interrogar si “lo social” es el verdadero objeto de esta profesión. El autor parte de reconocer que “... “lo social” puede ser objeto de tratamiento teórico en dos dimensiones: por un lado, desde el punto de vista filosófico, se establecen principios rectores en que se debe asentar la vida social en sus diferentes manifestaciones –aspecto normativo–, y se extraen las leyes que de hecho rigen la vida social –aspecto positivo–; además, desde el punto de vista científico, “lo social” se estudia en una realidad temporo-espacial, tal cual como se da. El autor propone tres planos diferentes para abordar “lo social”: el filosófico –plano normativo–, el de las ciencias –plano científico–, y el de la praxis –plano de la acción–; a este último se inscribe el trabajo social.

Para Cazzaniga (2003) la categoría social ha sido poco explorada en la literatura disciplinar y está asociada sin lugar a duda, a otros conceptos que sí han sido objeto de mayores desarrollos específicos, como cuestión social, vida cotidiana, producción, reproducción social y necesidades, entre otras.

Desde la propuesta de Carballada (2004), la visión de “lo social”, se plantea como algo constitutivo de la vida cotidiana y requiere considerar la construcción de intercambios y reciprocidades dentro de un grupo de sujetos; se intenta comprender y explicar “lo social” desde la singularidad, centralizando la mirada en las subjetividades de los propios sujetos. A su vez “... la vida social es organizada en términos de símbolos, que adquieren significado según la representación

de quienes construyen y recrean el mundo en que viven”, condicionado por influencias de los hechos cotidianos de la sociedad, los cuales tienen sentido y se explican desde las experiencias vividas por cada sujeto en su vida social. Dichas experiencias están mediatizadas por los modos de pensar y sentir, transmitidas a través de los vínculos sociales.

En los resultados del estudio de Corrosa, *et. ál.* (2006), se encuentran tres apreciaciones diferentes que conceptualizan “lo social”, que tienen puntos de relación y convergencia:

- “Lo social” como sinónimo de problema social.
- “Lo social” entendido como inherente a la persona y a la totalidad de sus relaciones, todo lo que el ser humano es y hace.
- “Lo social” como entorno sociocultural, el barrio, la comunidad.

### **PERSPECTIVAS Y NOCIONES DEL CONCEPTO “LO SOCIAL”**

El término “lo social” ha tenido múltiples alcances desde distintos paradigmas que han coexistido y se han interrelacionado. A continuación se describen algunas características del paradigma “clásico” y el paradigma “liberal del orden social”, los cuales posibilitan la reflexión sobre el término.

Desde el paradigma “clásico” Pizarro (1998), hace una reflexión sobre “lo social”; señala “... que puede definirse como la concepción del hombre, del orden social y de las relaciones de ambos con el orden natural imperante desde los orígenes de la cultura occidental hasta la emergencia de la sociedad burguesa”. Desde este horizonte, la problemática, el objeto y el método del pensamiento, han sufrido varias transformaciones, la más importante sin duda, la aparición del pensamiento cristiano; también han

existido constantes. Éstas y las articulaciones existentes entre ellas, constituyen el paradigma clásico, hacen posible su identificación y análisis.

Desde dicho pensamiento la reflexión de “lo social” se hace a partir de la vida humana y la constatación de la existencia de regularidades en la vida social. Estas constantes, en sociedades divididas en clases, son concebidas como un orden. Para el pensamiento clásico, la cuestión del orden no implica el problema del orden entendido como esa “... búsqueda de una explicación de la emergencia del orden que justifica a la vez, su necesidad propia del pensamiento burgués”. Para los clásicos, según Pizarro (1998), el orden simplemente existe; su desproblematización no supone la inexistencia de su estudio: al contrario, la filosofía griega clásica –Platón y Aristóteles, la romana en especial, Cicerón, la escolástica medieval y el pensamiento renacentista–, consagran a la teoría de “lo social” un considerable esfuerzo analítico.

Lo característico del pensamiento clásico sobre el orden social es que es, ante todo, una aproximación naturalista, precisamente porque las formas de representación de “lo social” como sistema, que son propias del desarrollo de la cuestión del orden, se extienden hasta englobar la totalidad de lo real; la naturaleza y la sociedad son dos partes del mundo sometidas a un mismo orden, o, mejor dicho, a un mismo principio ordenador; por lo tanto la variedad de las formas posibles del orden no se concibe, en modo alguno, como resultado de procesos de transformación. El único tipo de proceso es el ciclo vital; las formas de organización social, como los animales y las plantas, crecen, viven, se corrompen y mueren; pero a su muerte dan paso a otros órdenes idénticos.

Orden social equivale a lo que hoy llamaríamos estructura de clases o sistema de posiciones: cada ciudadano tiene un lugar en él. En palabras de Platón, “aquel para el que ha nacido”. Su permanencia en él garantiza el orden, “pues si el campesino dejara de ser

campesino, el alfarero dejara de ser alfarero, todos saldríamos de nuestra condición y no habría sociedad” (citado por Pizarro, 1998). En este sentido, la sociedad es una construcción en conjunto en la que todos, de una manera u otra, participan desde su cotidianidad.

El paradigma “liberal del orden social” emerge sobre todo en Francia e Inglaterra durante los siglos XVII y XIX, como proceso de transformación y avances inherentes al desarrollo de toda vida intelectual, hace preferir la denominación parsoniana, denominada atomismo individualista, a la concepción del orden social, derivada de la teología reformada y la física clásica que prevalece en el mundo occidental.

Los elementos básicos de este paradigma son: una nueva concepción del sujeto –psicología–, una nueva concepción de orden social –economía política– y una nueva concepción del cambio social –historia–. Thomas Hobbes (citado por Pizarro, 2003), plantea en su *Leviatán*, el problema del orden mediante un postulado que construye el objeto social del siguiente modo: la sociedad es un conjunto de individuos libres que persiguen fines propios. El resultado de tal modo de construcción de “lo social” no es ya un orden inmanente y eterno, como lo era para los clásicos: el nuevo orden es contingente –histórico– y trascendente, externo y superior a sus propios componentes materiales y humanos.

En lo anterior se afirma que el nuevo modo de plantear el problema del orden social concede un lugar privilegiado al concepto de individuo y en consecuencia, a su estudio, la psicología. Si “lo social” es producto humano, lo humano deviene condición previa de “lo social”; es decir, el orden social, para existir, deberá responder a caracteres comunes de los seres humanos.

Las concepciones de “lo social” responden al paradigma mecanicista de las ciencias naturales, pues suponen la existencia de un orden que se deriva de las relaciones –contrato– entre individuos –átomos–.

Los sociólogos que basan el estudio de la sociedad en la cuestión de la división del trabajo social –Comte, Saint Simon, Marx, Durkheim– incluyen un elemento más: para ellos la sociedad es una estructura, un conjunto de elementos interrelacionados entre sí y sometidos a una lógica común de transformaciones (Pizarro, 2003). Es decir, la sociedad es una construcción de relaciones e interacciones de las y los sujetos que la integran, en función de satisfacer sus necesidades.

A continuación se relacionan diversos conceptos sobre “lo social”, que facilitan la conceptualización del término como referente para el estudio y frente a los hallazgos.

TABLA 1. DEFINICIONES DE “LO SOCIAL”

AUTOR/A	DEFINICIÓN
1. Natalio Kisnerman, (1998).	<p>Originado el concepto en el latín “<i>socialis</i>”, alude a lo que se dice respecto a la sociedad o a la relación entre seres humanos. Algo es social cuando está inserto, anudado, en algún tipo de relaciones. “Lo social” aparece cuando se constituye un nudo de significados compartidos entre varios sujetos. Somos seres sociales en el lenguaje y éste permite construir una red de interacciones, entre las personas, que sustenta “lo social”.</p> <p>“Lo social” es una producción humana que se modifica a través del tiempo. Es proceso y es producto, por tanto su naturaleza es histórica, propia de una cultura y una sociedad. Y es también la necesidad biológica de vivir en compañía, de estar con los otros.</p>
2. Tomás Ibáñez. (citado por Kisnerman, 1998).	<p>Es ese fondo común de significados, que permite a los individuos investir a los objetos con una serie de propiedades que no se poseen de por sí, sino que son construidas conjuntamente a través de la comunicación. Lo social se ubica no en las personas ni fuera de ellas, sino entre las personas, en el espacio de significados del que participan o que construyen conjuntamente.</p>
3. Susana Cazzaniga, Seminario Internacional, Maestría en Trabajo Social 2003.	<p>Cita la tesis de Danzelot, quien considera “lo social” como “... ese conjunto de dispositivos de asistencia y de seguros constituidos en forma voluntarista para mantener y sobre todo para restablecer cierta solidaridad entre los diferentes miembros y grupos en el seno de la sociedad moderna, dirigidos principalmente hacia los más desfavorecidos entre ellos”.</p>
4. Arlette Pichardo Muñiz, (Kosik, 1976. Citada por Pichardo Muñiz, 1997).	<p>El término está ligado a una concepción de totalidad social, que entiende y delimita así: “... realidad como un todo estructurado y dialéctico en el cual puede ser conocido cualquier hecho”. Desde este punto de vista “lo social” aparece como una perspectiva de interpretación de la realidad, comprensiva de lo político y lo económico.</p>
5. Serge Moscovici, (Moscovici, 1987). Citado por Casado, 2001).	<p>Resalta la idea de la diversidad social, de los procesos de interacción y comunicación y el carácter constructivo y creativo del pensamiento social.</p> <p>La teoría integra la dimensión social, sin embargo, existen diferentes enfoques sobre qué es “lo social”, marcan diferencias al interior de la teoría: entendida la dimensión social como:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Equivalente a lo interaccional o intermental –en línea con las tesis de Parsons, Blumer, Tarde entre otros–.</li> <li>• Una realidad diferente e irreductible a las interacciones –en línea con las tesis de Marx o Durkeim–.</li> </ul> <p>“Lo social” implica no sólo la contextualización, sino también la construcción social de los procesos psicológicos y la participación de éstos en la construcción de la realidad. Los factores explicativos de orden social pueden ser de tipo simbólico, ideológico y cultural –desde Durkeim, Parsons o Blumer–; o de tipo práctico económico –desde Marx–. “Lo social” puede entenderse como sistema que tiende al equilibrio o por el contrario, desde una perspectiva de conflicto y cambio.</p>

AUTOR/A	DEFINICIÓN
6. Humberto Maturana, (1998).	“Lo social” se fundamenta en el amor “... la emoción que constituye el dominio de conductas donde se da la operacionalidad de la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia”. Sin aceptación del otro en la convivencia no hay fenómeno social; ese modo de convivencia implica “lo social”. La aceptación constituye una conducta de respeto. Si no hay interacciones en la aceptación mutua, se produce separación o destrucción. Sólo si las relaciones con el otro, se dan en la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia y por lo tanto, en la confianza y el respeto, los diálogos con ese otro se darán en el espacio de las interacciones sociales.
7. Alfredo Carballada, (2004).	Algo constitutivo de la vida cotidiana, requiere considerar la construcción de intercambios y reciprocidades dentro de un grupo de sujetos; así intentar comprender y explicar desde la singularidad, centralizando la mirada en las subjetividades de los propios sujetos. La vida social es organizada en términos de símbolos, que adquieren significado según la representación de quienes construyen y recrean el mundo en que viven.
8. Construcción elaborada por la investigadora.	Procesos de relaciones e interacciones dadas a partir de la comunicación y el lenguaje que se manifiestan en significados compartidos entre los sujetos. Todas aquellas relaciones que establecen las personas por su condición de seres sociales que hacen la vida humana. Esto implica la realidad interrelacional e interaccional que se da entre los seres humanos y la sociedad en la cotidianidad.

### **NOCIONES Y APRECIACIONES DEL CONCEPTO “LO SOCIAL” DESDE EL TRABAJO SOCIAL**

Navarro y Díaz (1995) señalan que cualquier análisis de contenido parece exigir, en efecto el establecimiento de alguna conexión entre el nivel sintáctico del texto y, al menos su nivel semántico. La vinculación entre esos dos niveles es compleja; se puede establecer siguiendo procedimientos distintos. En este punto, es preciso responder a dos interrogantes teóricos: el primero, acerca de lo que se entiende por significado de una expresión –textual, en este caso–. Y el segundo, sobre el tipo de expresiones que van a considerarse como unidades de significación.

Casi todos los métodos que atienden predominantemente aspectos sintácticos de un texto, introducen

también algún tipo de interpretación semántica del mismo, porque la clarificación de la sintaxis del discurso sólo es a menudo posible, mediante tal interpretación. Se realizaron análisis sintáctico y semántico, teniendo en cuenta los discursos en cada una de las entrevistas, la comprensión e interpretación de las mismas; se procedió a la construcción del concepto “lo social”.

Luego de construidos los conceptos fueron confrontados con el concepto creado a partir de diferentes autores; para la confrontación se tuvo en cuenta aspectos convergentes y divergentes entre estos y los nuevos aspectos que emergieron de las entrevistas.

TABLA 2. ANÁLISIS DE LA CATEGORÍA “LO SOCIAL”

CONCEPTO (fuentes)	INTERPRETACIÓN (investigadora)	CATEGORÍA EMERGENTE	SIGNIFICADO (investigadora)
1. Lo que tiene que ver con la sociedad desde cualquier ámbito, áreas que tienen que ver con “lo social”; no existen los perfiles únicos especializados, el perfil es saber un poco de diferentes ámbitos. Por ello surge el sistema. Lo social tiene que ver con el ser humano.	No existe una relación única de “lo social”, presenta diversos tópicos; abarca hasta lo que no parece social.	Sociedad. Ámbitos. Sistema.	Parte primordial de “lo social”. Partes integrantes del concepto, como integralidad Integra lo humano con diferentes ámbitos.
2. No hay algo más difuso que definir “lo social”. Algo es social cuando está inserto, anudado, en algún tipo de relaciones; aparece cuando se constituye un nudo de significados compartidos entre varios sujetos. “Lo social” es algo filosófico, encontrar esa parte que se relaciona entre individuos, cuando unos con otros se relacionan como tal. Son las relaciones e interacciones que se dan; es importante que nosotros y nosotras nos podamos comunicar; que en el trabajo que se realice desde “lo social”, haya algo que se llama comunicación. Si no hay comunicación, no podríamos decir que habría algo social. Si no hay ese tipo de relaciones e interacciones que tiene que llevarlo a uno a un objetivo común, cuando llevas a ese objetivo común a esa trama de relaciones e interacciones que tiene que ver con “lo social”.	Relación entre sujetos y en esa relación haya comunicación que permita llegar a un objetivo común.	Inserto, anudado. Relaciones. Filosófico. Comunicación.	Que pertenezca a la relación social. Compartir entre sujetos. Un calificativo del término “lo social”. Presentación y divulgación de los objetivos de las relaciones.
3. Es el aspecto evidente más claro para intervenir integralmente en el caso de trabajo social con las personas más vulnerables. Recoge aspectos familiares, relacionales, sentimientos; tiene que ver con su pasado, presente y futuro, su proyección de vida. Esa dimensión humana permite acercarse a intervenir acerca de él. “Lo social” recoge la problemática local, distrital. Un buen diagnóstico, una buena radiografía de ser humano consigo mismo, con los aspectos ambientales, económicos, familiares, relacionales. No es otra cosa que tener la mirada integral de una situación particular; una mirada integral que se complementa con otros aspectos políticos, recreación, salud de otras áreas que ayudan a tener mayor visión de las cosas.	Intervención con personas vulnerables en diferentes aspectos en forma integral.	Personas vulnerables. Integral.	Población que presenta algún tipo de problemática. Recoge todos los aspectos inherentes a esta población.
4. Todos... somos seres sociales en cuanto interactuamos con los demás.	Interacción con los demás.	Seres sociales. Interacción.	Agentes de la interacción dinámica de participación.

CONCEPTO (fuentes)	INTERPRETACIÓN (investigadora)	CATEGORÍA EMERGENTE	SIGNIFICADO (investigadora)
5. En sentido amplio, tradicionalmente se ha comprendido: bien como lo relativo a la sociedad o a la realidad social. En sentido estricto, una de las dimensiones de la persona, concebida como un “ser en relación” o un “ser de relaciones”. Lo remito a la capacidad de la persona para establecer relaciones consigo misma, con el “otro” con los “otros” y con el entorno. El espacio o escenario público o privado donde ocurren algún tipo de relaciones. Es la esencia de la profesión; la revelación viene de ser como plantea H. Harris Perlman, “el instrumento fundamental”. De cualquier proceso que apunte a fomentar el desarrollo de la persona.	Relativo a la sociedad o realidad social, y como relaciones.	Realidad social. Profesión.	Espacio en donde se establecen relaciones. Instrumento fundamental para establecer relaciones.
6. Uno de los componentes o categorías constitutivas del ser humano, en tanto persona; se manifiesta en su capacidad, inteligencia, para establecer relaciones interpersonales, expresar afecto, interactuar en la familia, el trabajo, en el medio natural en donde se encuentre. Se construye y desarrolla mediante la interacción con otros, en primer lugar la “familia”.	Componente constitutivo del ser humano. Se manifiesta en la capacidad de establecer relaciones e interacciones.	Ser humano. Familia.	Persona con inteligencia para establecer relaciones. Espacio más importante para establecer relaciones e interacciones.
7. Conjunto de relaciones entre sujetos en un momento histórico determinado. Se construye, es dinámico, histórico.	Relaciones en un momento histórico determinado.	Momento histórico. Dinámico.	Delimitación espacial de las relaciones. Relaciones que cambian en tiempo y espacio.
8. Connotación de cómo asume la cotidianidad las familias o personas en grupos y comunidades; tiene que ver con la política pública y la gestión que se hace de “lo social” en las mismas instituciones; se ha ido posesionando en trabajo social de manera diferente. Hoy en día desde una perspectiva sistémica y de la complejidad, “lo social” nuevos enfoques de las ciencias sociales cada vez más transdisciplinarias, ese concepto incluye también lo político, cultural, ambiental; los linderos con lo político y ambiental ya casi no existen. Se supone que el hábitat el concepto de territorio, determina el comportamiento la expresión del ser humano; tiene rasgos de política en relación al poder, a la influencia, a los grupos de presión, a su ser como ciudadano; en lo que tiene que ver con la construcción de sujeto que tiene todo un marco de derechos humanos.	No es sólo como se asume la cotidianidad; también tiene que ver con la política pública, es necesario tener en cuenta la transdisciplinariedad de este concepto.	Política pública. Transdisciplinaria. Cotidianidad.	Acciones permanentes de las personas, grupos y comunidades. Diferentes acciones y gestiones realizadas por las instituciones. Corresponde a diferentes estamentos humanos e institucionales.

CONCEPTO (fuentes)	INTERPRETACIÓN (investigadora)	CATEGORÍA EMERGENTE	SIGNIFICADO (investigadora)
9. Definir “lo social” es difícil; corresponde al objeto formal de la sociología, es un sistema donde confluyen ideas de tipo antropológico, filosófico, económico, político, relacionadas con el hombre viéndolo individualmente y colectivamente; tiene que ver con la sociedad, precisando más “lo social”, ámbito donde el hombre se desarrolla en su ciclo vital respondiendo a necesidades del ser, del tener, permitiendo su desarrollo integral como persona. Es un tema abordado por la sociología; ha pasado un buen tiempo para que especialistas y tratadistas ofrezcan respuestas claras acerca de “lo social”.	Un sistema, objeto formal de la sociología.	Sistema.  Sociología.	Un todo articulado que permite ver las relaciones del hombre individual y colectivamente.  Ciencia que ha tratado de establecer y dar respuestas al concepto de “lo social”.
10. Lo relacional del ser humano, la convivencia.	Relación de convivencia.	Relacional.  Convivencia.	Lo vital del ser humano.  Posibilidad de vivir con otros
11. El mundo de relaciones e interacciones con otros. Las relaciones sociales son eminentemente humanas. Pensamientos-emociones.	Relaciones e interacciones humanas.	Humanas.	Relativas a la persona.

**Fuente:** Entrevista a once trabajadoras sociales con las siguientes características: título obtenido según el diploma siete tienen título de trabajo social, dos licenciadas en trabajo social, una licenciada labore sociali y una licenciada en servicio social; tres son egresadas de la Pontificia Universidad Javeriana, tres de la Universidad de la Salle, dos del Colegio Mayor de Cundinamarca y tres de la Universidad del Valle, Nacional y Universidad Industrial de Santander; cinco tienen maestría en docencia, gobierno municipal, educación y política social, sólo una está haciendo doctorado y se encuentra haciendo tesis; las entidades donde laboran las profesionales son de carácter público y privado cuatro de ellas laboran en la Secretaría de Integración Social en el cargo de profesional universitario, tres en el Instituto de Bienestar Familiar, y las restantes en Consejo Nacional de Trabajo Social, Fundación Universitaria Monserrate, Universidad de la Salle y Ministerio de Educación.

A partir de la tabla 2 y teniendo en cuenta las categorías emergentes “... lo social” se define como “... un sistema constitutivo del ser humano, de relaciones, interacciones y comunicación para la convivencia entre sujetos, que presenta diversos ámbitos en forma dinámica e integral, abarca hasta lo que no parece social, en un momento histórico determinado de la realidad de la familia y las personas vulnerables; asume la cotidianidad; también tiene que ver con la política pública y las instituciones”.

“Lo social” –construido por la autora a partir de diferentes autores– es definido como los “... procesos de relaciones e interacciones dadas a partir de la comunicación y el lenguaje que se manifiestan en significados compartidos entre sujetos. Todas aquellas relaciones que establecen las personas por su condición de seres sociales que hacen la vida humana. Implica la realidad interrelacional e interaccional entre los hombres y la sociedad en la cotidianidad”.

Si se observan y confrontan los conceptos, contienen aspectos convergentes; es el caso de las relaciones e interacciones, comunicación; entre los aspectos divergentes se encuentra en las entrevistas que definen el término como un sistema, mientras algunos autores lo definen como un proceso.

Como aspectos nuevos, el concepto “lo social” se delimita en un momento dinámico e histórico; se amplía el concepto involucrando la política pública y las instituciones. Se observa también que los autores y las entrevistadas no utilizan el término en el concepto “lo social” para aludir a los problemas sociales; es común dicho término en el vocabulario de las trabajadoras sociales.

Para profundizar y clarificar “lo social” se preguntó la opinión de las trabajadoras sociales por lo no social; a continuación se presenta lo que dijeron:

**TABLA 3. LO NO SOCIAL**

LO NO SOCIAL
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La tecnología en sí misma.</li> <li>• Los seres inertes los que no tienen movimiento.</li> <li>• Una relación de sometimiento, explotación y marginación o egoísta, interesada o manipulada no puede ser social, porque no busca el desarrollo de la persona, sino el beneficio de quien la establece.</li> <li>• La guerra, la injusticia, el hambre, la miseria, las pobreza, el egoísmo, el maltrato, la violencia, la destrucción de nuestros recursos... La incapacidad de la gente para dar afecto, para ser tolerante, respetuoso del otro...</li> <li>• No hay relación con otro, sólo conmigo misma.</li> <li>• Podría ser todas aquellas cosas que hago conmigo misma y no como respuesta ni relacionada con otros.</li> </ul>

Una entrevistada no se atrevió a dar una respuesta porque no concibe la idea de lo no social; dos no contestaron y una no comprendió la pregunta. A lo

no social las entrevistadas le asignaron o dieron diferentes interpretaciones y significados. Unas con lo evidentemente contrario a “lo social”; otras con distintos sentimientos y problemáticas que se están viviendo en el mundo; algunas con objetos inanimados y por último, le dieron significado de relación personal consigo mismas.

## CONCLUSIONES

La investigación permitió hacer una aproximación al concepto de “lo social” para el trabajo social teniendo en cuenta el ejercicio y la experiencia de un grupo de profesionales con amplia trayectoria, que se desempeñan en diferentes contextos y atienden diferentes grupos poblacionales:

- Las profesionales reconocen que no es fácil definir el concepto; la contextualización del término no permite hacer claridad y precisión sobre esta expresión, como consecuencia de diferentes interpretaciones que cada una da al mismo. Otras dijeron ni siquiera haberlo pensado, a pesar de su uso frecuente en el desempeño de su ejercicio profesional.
- Existe divergencia en la definición del concepto por parte de las trabajadoras sociales, que identifican el devenir profesional según cada campo de acción y su ubicación laboral a pesar de existir términos de uso común.
- Las trabajadoras sociales asumen “lo social” como la interacción en el trabajo, epicentro que da la oportunidad de entenderse con el otro para contribuir a la sociedad<sup>2</sup>. Específicamente es toda la cotidianidad, todo lo que interactuamos con todas las poblaciones, creando redes sociales con el vecino, en el barrio, la localidad, toda Bogotá<sup>3</sup>;

2 Entrevista 1. Realizada en julio de 2007.

3 Entrevista 4. Realizada en julio de 2007.

teniendo como perspectiva “la relación”, se asume como social el contexto o lugar en que se dan las relaciones de respeto, reconociendo a otro, cooperación, solidaridad, fraternidad e interés por el bien común, entre otras<sup>4</sup>. Ha sido siempre mi objeto de trabajo, relaciones e interacciones entre los sujetos en un momento determinado por lo económico, político, cultural<sup>5</sup>. Es el conjunto de interacciones, relaciones y acciones que integran las manifestaciones de lo humano en sus sentimientos y emociones, también de todo ser viviente que integra y constituye este mundo<sup>6</sup>.

- También asumen como social el ámbito, el espacio donde el hombre tiene la oportunidad de relacionarse con otros, de comunicarse y responder a su naturaleza social<sup>7</sup>. Tomás Ibáñez menciona que es ese fondo común de significados que permite a los individuos investir a los objetos con una serie de propiedades que no se poseen de por sí, sino que son construidas conjuntamente a través de la comunicación<sup>8</sup>. Es mirar que trabajo social desde “lo social” y aquí viene como yo lo asumo “lo social” desde trabajo social tiene no sólo el análisis de las instituciones sociales y de sus interrelaciones; también la apuesta del sujeto en esas explicaciones. Esa sería una particularidad que le doy al trabajo social, que lo diferencia de otras concepciones: no es el estudio sobre el desplazamiento en Colombia, es eso, más el testimonio y la palabra de las personas, lo que configura la construcción del conocimiento social para el trabajo social. No es solamente la caracterización de pobladores en situación de pobreza, es realmente cuáles son sus testimonios como sujetos pobres, sus potencialidades y oportu-

nidades para su desarrollo; afinar “lo social” es un concepto en conceptos que no anule el sujeto sino que le dé primacía frente a las nuevas construcciones en ciencias sociales<sup>9</sup>.

- Las profesionales conciben lo no social como: la tecnología en sí misma; los seres inertes que no tienen movimiento; una relación de sometimiento; explotación y marginación o egoísta; interesada o manipulada; no busca el desarrollo de la persona sino el beneficio de quien la establece; es la guerra; la injusticia; el hambre; la miseria; las pobrezas; el egoísmo; el maltrato; la violencia; la destrucción de nuestros recursos... La incapacidad de la gente para dar afecto, para ser tolerante, respetuoso del otro... Lo no social cuando no hay relación con otro, sólo conmigo misma.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aylwin, N. *Identidad e historia profesional*, en: *Revista Colombiana de Trabajo Social*, CONETS, 1999.
- Ander Egg, E. *Introducción al trabajo social*. Argentina, 1996.
- Bonilla, E., y Rodríguez, P. *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*, Bogotá, 1997.
- Corrosa, N. et., ál., *El trabajo social en el área educativa. Desafíos y perspectivas*, Editorial Espacio, Buenos Aires, 2006.
- Carballeda A. *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*, Paidós, 2004.
- Casado, E. *La teoría de las representaciones sociales*, en: *Conocimiento social y sentido común*, U. Central de Venezuela, Módulo CINDE, 2001.

4 Entrevista 5. Realizada en julio de 2007.

5 Entrevista 7. Realizada en julio de 2007.

6 Entrevista 6. Realizada en julio de 2007.

7 Entrevista 9. Realizada en julio de 2007.

8 Entrevista 2. Realizada en julio de 2007.

9 Entrevista 8. Realizada en julio de 2007.

- Cazzaniga, et. ál., *Trabajo Social y las Nuevas Configuraciones de lo Social*, Seminario Internacional, maestría en Trabajo Social, Buenos Aires, 2003.
- Guiddhens, et. ál., *La teoría social hoy*, Alianza Editorial, Madrid, 2001.
- Kisnerman, N. *Pensar el trabajo social. Una introducción desde el construccionismo*, Lumen Humanitas, Argentina, 1998.
- Malagón, E. *Lo social y los problemas*, en: *Revista Tendencias y Retos*, Facultad de Trabajo Social, Universidad de la Salle, No. 5, 2000.
- Maturana, H. *Emociones y lenguaje en educación y política*, Santiago de Chile, 1998.
- Navarro y Díaz P. *Capitolina*, en: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, 1995.
- Pizarro, N. *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores, España, 1998.
- Quiroz, M. *Repensar la identidad profesional: una posibilidad de volver al mito fundacional del trabajo social*, en: *Revista Colombiana de Trabajo Social*, No. 16, CONETS, 2002.
- Rozas, P. M. *Una perspectiva teórica metodológica para la investigación en trabajo social*, Argentina, 1998.